

ANOTACIONES TEÓRICAS PARA LA HISTORIA EMPRESARIAL

Jaime Montoya Ferrer

SÍNTESIS

En este artículo se pretende establecer la relación entre la historia empresarial y su contribución en la comprensión de los procesos de desarrollo económico regional. Se hace una revisión de las explicaciones del desarrollo desde el pensamiento neoclásico, los aportes de Schumpeter y otros modelos como la teoría de los costos de transacción, de la agencia y el nuevo institucionalismo. En un segundo tema, se hace una observación sobre los estudios de historia empresarial en Colombia, con mayor detenimiento para la región cafetera y en especial Pereira, con el fin de señalar la importancia y el aporte de los modelos teóricos en la interpretación de los procesos históricos sobre nuestro desarrollo económico y empresarial.

DESCRIPTORES: *Desarrollo económico, empresario, empresario innovador, costos de transacción, institucionalismo, acumulación de capital, transformación tecnológica.*

ABSTRACT

It is tried to establish in this article the relation among the entrepreneurial history and its contribution to the comprehension of the processes of regional economic development. It is also done a revision of the explanations of the development from the neoclassical thought, the contributions of Schumpeter and other models such as the theory of the transaction costs, the agency and the new institutionalism. As a second topic, an observation about the studies of the entrepreneurial history in Colombia is done, giving more emphasis to the "Coffee region" and specially to Pereira, with the purpose of indicating the importance and the contribution of the theoretical models in the interpretation of the historical processes about our economical and entrepreneurial development

DESCRIPTORS: *Economical development, Entrepreneur, Innovator entrepreneur, Transaction costs, Institutionalism, Capital accumulation, Technological transformation.*

1. LA HISTORIA EMPRESARIAL, SU APORTE AL ESTUDIO DEL DESARROLLO ECONÓMICO.

Los estudios de historia empresarial se orientan a comprender dos aspectos fundamentales de la sociedad: el impacto que han tenido los empresarios en el desarrollo económico, y la formación de estructuras de decisión y organización particulares y características de dicha sociedad. Se entiende que el aporte del empresario al desarrollo se debe

estudiar en función de las relaciones con otros factores culturales e institucionales. Estas relaciones son necesarias para comprender un aspecto tan complejo como el desarrollo económico en el cual los sistemas organizacionales establecidos, los criterios de dirección y los criterios de decisión son factores que juegan un doble papel, como deter-



minantes del desarrollo pero también como variables dependientes de las transformaciones institucionales.

Desde esta perspectiva la figura del empresario se entiende como la expresión de un espacio y momento histórico, su actuación en buena medida esta determinada por el conjunto de valores, creencias, reglas de juego que se imponen por la cultura en la cual se desenvuelve. El estudio de estos determinantes sociales nos aporta valiosos insumos para entender la motivación y los criterios de decisión adoptados por los empresarios, para introducir sus ideas de negocio, sus iniciativas e innovaciones que a su vez transforman y en muchas ocasiones reorientan los destinos de una comunidad.

En su concepto más genérico se entiende por empresa, aquella acción ardua y dificultosa que valerosamente se comienza por una persona a la que se denomina empresario. El empresario emprende dicha acción, motivado por un sistema de recompensa que la misma sociedad le señala.

La historia empresarial se construye en buena medida con el estudio e interpretación del empresario individual, pero el papel de cada empresario individual tiene sentido en

la medida que permita comprender con mayor claridad esa totalidad social; ese conjunto de acciones, relaciones, expresiones de poder y de decisión, que han conformado o configurado una relación evolutiva y dialéctica que se transforma permanentemente.

El desarrollo económico, entendido como el crecimiento de la capacidad productiva y de la renta per cápita de los países, ha sido abordado por la historia económica, que ha empleado como su principal referente la teoría Neoclásica, en la cual se analiza el comportamiento de los agentes económicos a través de la racionalidad en las decisiones orientadas a maximizar el beneficio, o a elegir entre las diferentes opciones que le proporcionen un mayor bienestar personal. Para tomar decisiones, los agentes se mueven dentro del postulado individual y egoísta, sin cambios en el tiempo y sin verse afectadas por las condiciones socioculturales en donde actúa dicho sujeto. Son decisiones que pueden tomarse con arreglo a la lógica formal de un sistema de precios, condiciones presupuestales o tecnológicas que las determina la estructura del mercado y que le son dadas a los agentes en forma exógena. En estas decisiones no opera un sistema de aprendizaje, ni existe ninguna inter-



ferencia de carácter emotivo.

Desde este punto de vista el sujeto económico no se ve afectado por el conjunto de normas, criterios, valores y creencias que se produce en la misma interacción de los agentes. El progreso económico de la sociedad se explica por los cambios en la estructura de precios o por el cambio tecnológico industrial. En este referente teórico la figura del empresario es irrelevante, como lo anota Eugenio Torres

“Puesto que la coordinación de los intercambios y de la asignación de recursos se guía por los precios del mercado de bienes y factores, la conducta del empresario- materializada en la función de producción que es su empresa, se ajusta pasivamente a estos parámetros para proporcionar la oferta requerida por las condiciones de mercado. En equilibrio y con información perfecta, la figura del empresario es invisible, carece de relevancia.”¹

La historia empresarial considera que el progreso social y el desarrollo económico están ligados y relacionados con los factores culturales y la conformación de un conjunto de reglas sociales, valores y criterios que determinan los niveles de confian-

za de los agentes, el entramado institucional. En este escenario el empresario y su creación, la empresa, adquiere un sentido y una relevancia para comprender las dinámicas y la evolución de los procesos del desarrollo económico.

Las limitaciones de la teoría Neoclásica se han visto superadas por un conjunto de autores que desde diferentes enfoques han demostrado el importante papel que juega el empresario en el desarrollo económico. Estudiar la naturaleza de sus decisiones, en condiciones de desequilibrio e inestabilidad, es un aspecto fundamental para entender la dinámica económica.

Desde la perspectiva del desarrollo, el propósito fundamental de la historia empresarial, es ante todo comprender la dinámica social y la transformación cultural de una región o territorio en la cual se encuentra manifiesta la mentalidad capitalista moderna. Significa por tanto, desentrañar en el complejo entramado de las relaciones sociales, el surgimiento y el establecimiento de una forma de pensar y actuar.

Schumpeter, es uno de los pensadores que se interesa por la temática del desarrollo, pero ya no como



1 TORRES Villanueva, Eugenio. Funciones empresariales, cambio institucional y desarrollo económico. En empresas y empresarios en la historia de Colombia Siglos XIX - XX . Cpmplilado por Carlos Dávila L de Guevara. Bogotá, Editorial Norma 2003, Pág. 5

la simple adaptación de la economía a las variaciones exógenas. Los cambios que surgen al interior mismo del sistema son los que se pueden considerar como propiciadores del desarrollo, pues rompen con las condiciones del estado estacionario que se caracteriza por la repetición constante, tanto en los procesos de producción como en los procesos de consumo. Lo que el autor llama el flujo circular de la economía, significa que no se requiere de nuevas inversiones, puesto que no cambian las formas productivas ni las tecnologías aplicadas y se mantienen estáticos los gustos y preferencias de los consumidores. En estas condiciones es posible que se de un crecimiento, pero este será explicado por el comportamiento del mercado y no por la intervención y las decisiones de sus agentes al interior del sistema.

El empresario es el agente que realmente puede crear verdaderas transformaciones, ya que mediante su intervención e innovación puede romper con la situación del estado estacionario y propiciar nuevos avances en el desenvolvimiento económico. El empresario es el agente capaz de crear una nueva combinación de los factores al introducir innovaciones que son la base del desarrollo económico.

Al explicar el concepto “de destrucción creadora”, Schumpeter se refiere a que:

“ El capitalismo es, por naturaleza, una forma o método de transformación económica y no solamente no es jamás estacionaria, sino que no puede serlo nunca, Ahora bien: este carácter evolutivo del proceso capitalista no se debe simplemente al hecho de que la vida económica transcurre en un medio social y natural que se transforma incesantemente y que, a causa de su transformación, altera los datos de la acción económica; este hecho es importante y estas transformaciones (guerras, revoluciones, etc.) condicionan a menudo el cambio industrial, pero no constituyen su móvil primordial. Tampoco se debe este carácter evolutivo al crecimiento casi automático de la población y el capital ni a las veleidades del sistema monetario, de todo lo cual puede decirse exactamente lo mismo que de las transformaciones del proceso capitalista. El impulso fundamental que pone y mantiene en movimiento a la máquina capitalista procede de los nuevos bienes de consumo, de los nuevos métodos de producción y transporte, de los nuevos mercados, de las nuevas formas de organización industrial que crea la empresa capitalista”²



2 SCHUMPETER, Joseph A. Capitalismo socialismo y Democracia (Tomo 1) Editorial Folio. Barcelona 1996. Pág. 120.

El concepto de empresario innovador es más amplio que lo usualmente admitido, no se refiere exclusivamente al empresario independiente o creador de su propia empresa, se refiere también a quienes al interior de la empresa trabajan como “dependientes”, actuando creativamente para crear nuevas combinaciones de los factores. El empresario innovador cumple la función de renovar el sistema de producción mediante la explotación de un invento o de aplicar nuevas técnicas al proceso. La recompensa esperada con la introducción de la innovación, se desprende de los mayores beneficios que obtiene por la disminución de costos, o por las mayores utilidades obtenidas gracias a los mejores precios que le brinda la diferenciación de sus productos. Si bien la innovación terminará por ser asimilada u asumida por otros productores, el impacto en la economía será la de elevar los niveles de riqueza, o en caso de ser controlada por el empresario innovador, y mientras lo logre, se constituye para él en una ventaja de carácter monopolista.



La introducción de la innovación crea en sus fases iniciales una elevada tasa de ganancia para el empresario pionero y para los primeros en entrar, pero al cumplirse el ciclo de introducción y ser asumida o

absorbida la innovación por un conjunto numeroso de empresarios, se pierde la ganancia extraordinaria y desaparece el impacto innovador. La dinámica de este ciclo económico, supone la aplicación de acciones estratégicas por parte de las empresas innovadoras, que intentarán por todos los medios disponibles prolongar y proteger su innovación de la copia o la imitación ejercida por otros competidores

Es importante destacar en este modelo teórico del empresario innovador, la importancia que tiene para el desarrollo la relación con la investigación científica y tecnológica. No se requiere que la empresa realice los procesos de investigación en ciencia y tecnología, pero si es necesario que el empresario conozca los resultados para deducir de los inventos o de los hallazgos las nuevas innovaciones. La creciente incorporación de los procesos de investigación en ciencia y tecnología en la gran empresa, se puede considerar como la manifestación de la permanente búsqueda de innovaciones, que ayuden a consolidar las ventajas competitivas de la empresa y a reducir la incertidumbre. La capacidad de la sociedad para brindar una adecuada oferta de conocimiento, es pues, un factor esencial para el desarrollo económico. No obstante para Schumpeter, los procesos de investigación en

ciencia y tecnología no son ni debe ser exclusivamente procesos que se cumplen externamente, las grandes empresas desarrollan procesos institucionales de ciencia y tecnología que le sirven como base primaria para sus constante proceso de innovación.

El aporte de Schumpeter en la formulación conceptual de la historia empresarial, se concreta en el reconocimiento que hace del empresario como el motor y agente dinamizador del desarrollo. Es el que introduce la nueva combinación de los factores. Pero el empresario en le capitalismo moderno, se nutre de los avances y progresos sociales en ciencia y tecnología. Para entender las potencialidades del desarrollo de una región y los procesos históricos que permitieron la formación empresarial no basta con mirar la acción y el emprendimiento de unas personas, es necesario y fundamental conocer y estudiar el desarrollo del conocimiento y los medios o mecanismos sociales para la incorporación, los aprendizajes o los desarrollos en ciencia y tecnología.

La empresa es el resultado de procesos históricos que permitieron o propiciaron la creación de una mentalidad moderna, de una racionalidad que reconoce en los avances del

conocimiento la fuerza para impulsar el desarrollo económico. No se entiende el desarrollo capitalista como la actuación de unos personajes que por su capacidad de trabajo o su astucia para los negocios, acumularon grandes capitales, se trata más bien de entender los procesos de transformación social y cultural, que en su evolución permitieron el surgimiento de una verdadera mentalidad burguesa o de un empresario innovador.

En un sentido complementario al concepto de empresario innovador, Schumpeter concibe la civilización moderna como expresión del capitalismo.

“No sólo la fábrica mecanizada moderna y el volumen de producción que fluye por ella, no sólo la técnica y la organización económica moderna, sino todos los rasgos y conquistas de la civilización moderna, son, directa o indirectamente, producto del proceso capitalista, y hay que incluirlos en todo balance del mismo y tenerlos en cuenta en todo veredicto acerca de sus hazañas o fechorías”³

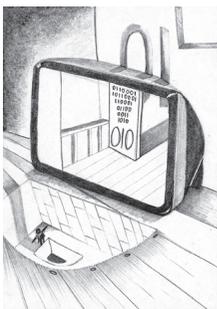
Observación que es importante para la historia empresarial porque indica que la empresa moderna, tal como la vemos hoy en día, es ex-



3 SCHUMPETER, Joseph. Ibid. Pág. 173

presión de un proceso histórico determinado. El capitalismo crea una mentalidad, una forma de concebir el mundo, una racionalidad que es en donde se desenvuelve el empresario, es el escenario en donde actúa y se transforma en una evolución dialéctica. No es una historia de personajes aislados, de casos empresariales destacados por sus particulares realizaciones. Lo que se pretende entender, es la relación existente entre este empresario y el conjunto de condiciones y de cambios sociales que fueron conformando esa mentalidad, la racionalidad y la forma de concebir el mundo típicamente o predominantemente capitalista.

Pero también se puede mirar desde una perspectiva regional, como la colombiana, en la cual: la modernidad y los hábitos mentales o la visión del mundo, ese espíritu del capitalismo, según Max Weber, no se consolida en todo el territorio en forma homogénea, y aún en nuestro tiempo, encontramos regiones en las cuales la civilización del capitalismo no ha llegado



Otras teorías importantes para comprender los procesos de formación empresarial son: la de costos de transacción, la teoría de la agencia y el nuevo institucionalismo. En cierta forma crean un cuerpo con-

ceptual complementario que enriquece el análisis histórico.

Los costos de transacción fueron definidos por Ronald Coase, como los costos de “transferir derechos de propiedad”. Es decir, son los costos que se asumen para poder realizar un contrato y para controlar o garantizar su ejecución. Las empresas para actuar en el mercado, deben incurrir en una serie de costos necesarios para reducir la incertidumbre, al no operar en mercados perfectos en donde la información o las preferencias de los consumidores estén claramente definidas y se obtienen sin costo alguno. Deben por tanto, asumir los costos de la búsqueda de información sobre el comportamiento de los precios y las calidades de los productos que se ofrecen. Costos para obtener información sobre el comportamiento de los compradores, la misma forma jurídica y todos los medios que se impone para garantizar el cumplimiento de lo estipulado en los contratos. En consecuencia, los resultados de la empresa no dependen exclusivamente de la eficiencia tecnológica. La eficiencia interna para administrar los recursos y la productividad del trabajo son en realidad variables claves para explicar su productividad.

El cambio institucional, las reglas de juego y otros procesos culturales de una sociedad, determinan una estructura particular de costos de transacción. Para Comin y Martín Acaña, lo importante de esta corriente, para el análisis empresarial, “fue intentar descubrir las circunstancias históricas en las que la “mano visible” del empresario presentaba unos costos de transacción inferiores a los creados por la “mano invisible” del mercado en la asignación de los recursos productivos entre sus utilidades alternativas”⁴

El escenario social y cultural en el que se desenvuelve la empresa le impone unas reglas, normas o condiciones de seguridad, que le exigen el diseño interno de estrategias, que intentan garantizar que sus costos de transacción sean manejados con eficiencia. Si en un momento histórico las condiciones de inestabilidad social, política o económica son muy altas y en consecuencia se elevan los costos de transacción, se puede considerar como un freno para la acción empresarial y un desestímulo para la intervención de los agentes que no encuentran posibilidades internas para compensar estos costos. Las condiciones de desarrollo de un país dependen, en buena medida, de

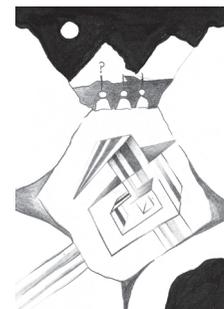
la capacidad que tenga el Estado para eliminar los obstáculos.

“La principal ayuda que la política oficial puede prestar a la capacidad empresarial es eliminando los obstáculos. Frecuentemente éstos son culturales, pero también pueden encontrarse en las muchas reglas y regulaciones por medio de las cuales los gobiernos, de cualquier tendencia ideológica, suprimen y previenen abiertamente las iniciativas económicas”.⁵

En los estudios de historia empresarial se olvida con frecuencia un aspecto muy importante y es que la condición de empresario no es por lo regular un estado estacionario o perenne en el tiempo. Esto significa que si bien la comprensión de los procesos y condiciones que dieron origen a la empresa, las formas o métodos para estructurar en su mente la idea de negocios, las recompensas por él esperadas y los análisis realizados para tomar la decisión de emprender el proyecto; son fundamentales, no son de ninguna manera suficientes. Es necesario comprender las dinámicas internas en la empresa que conducen a su jerarquización y al establecimiento de los tramos de mando y

4 COMIN, C Francisco y MARTÍN Acaña, Pablo. Las teorías de la empresa y la historia empresarial en España. En *empresas y empresarios en la historia de Colombia Siglos XIX - XX*. Compilado por Carlos Dávila L de Guevara. Bogotá: Editorial Norma 2003, Pág. 39

5 COVARRUBIAS, Isaías M. *Emprendedores y Empresarios: un enfoque Institucional*. www.eumed.net/ce/ “Contribuciones a la Economía” Consulta Julio 2005.



control, y en forma muy especial, a la separación de los dueños de la gerencia del negocio. La teoría de la agencia aporta elementos para llenar este vacío.

“Los administradores de una empresa o de un organismo del estado pueden utilizar su capacidad de decisión para obtener maliciosamente beneficios personales a expensas del ciudadano o del accionista. Esos beneficios pueden tomar la forma de gratificaciones extras, oficinas grandes y lujosas, uso privado de vehículos; pueden promover subordinados por razones de simpatía o parentesco; pueden tomar decisiones demasiado arriesgadas o que sean beneficiosas para la empresa o el organismo a corto plazo pero perjudiciales en el largo plazo; pueden además tomar decisiones que aumenten su poder personal y permitan esquivar el control de los propietarios y los ciudadanos”.⁶

La separación entre propietarios y administradores o la gerencia produce conflictos y en muchas ocasiones verdaderos traumas organizacionales, que terminan por afectar las condiciones de rentabilidad, porque alteran los costos de transacción. El análisis de la evolución de las empresas, conforme va

cambiando el sistema de delegación, aporta mucha riqueza para comprender las formas y las decisiones particulares de ampliación de la estructura organizacional y los estilos gerenciales que se pueden deducir por la condiciones de control que impone el dueño. Se pueden encontrar diferencias notables en el sistema de delegación de acuerdo al tamaño de la empresa o a la naturaleza de empresas familiares. Para la historia empresarial debe ser también un reto de gran interés, el estudio de las formas que tradicionalmente se emplean en una sociedad o comunidad para estructurar su sistema de delegación y de separación o permanencia de los dueños en la empresa. En este mismo sentido el concepto de sociedades anónimas que han jugado un papel de vital importancia en el desarrollo de algunos países, puede no serlo en otros. Diferencias que pueden ser importantes considerar en un análisis del desarrollo empresarial de una región y su comparación con otras. Desde la perspectiva del nuevo institucionalismo se puede observar el sistema de recompensa en la sociedad, en un momento histórico determinado se constituye en incentivo o freno para la actividad empresarial. Las personas emprendedoras toman sus decisiones de



⁶ ROCASOLANO, Pablo Miró. El nuevo institucionalismo. www.eumed.net/ce/ “Contribuciones a la Economía” Consulta: Julio 2005

acuerdo a como lo perciban y su percepción los lleva a elegir entre diferentes sectores alternativos. Para Eugenio Torres el sistema de recompensas depende de muchos otros factores:

“La estructura de recompensas relativas o de cortapisas existentes en cada lugar y en cada momento concreto viene especificada por la forma en que los derechos de propiedad están definidos y garantizados. Dependen de muchos factores: disponibilidad de recursos productivos y tecnológicos – Stock de capital y de conocimientos - condiciones de la demanda o estructura de los mercados, para citar algunos importantes. Sin embargo, en cualquier circunstancia, el principal determinante del comportamiento empresarial son las reglas de juego imperantes en tanto que rigen el rendimiento relativo de cada actividad empresarial.”⁷

Para el nuevo institucionalismo las reglas de juego se entienden como: “Conjuntos de reglas que son obedecidas debido a la amenaza de una posible sanción. De manera que desde esta posición asumiríamos que los individuos se despeñan como seres racionales capaces de calcular si el beneficio de no obedecer las reglas es mayor o menor que

la sanción, o cuál es la probabilidad –en caso de romper una regla- de ser descubiertos y sancionados”⁸

La iniciativa empresarial y la promoción del espíritu emprendedor dependen de las condiciones del entorno institucional. Si en un país o región las reglas de juego, el sistema jurídico y las garantías a los derechos de propiedad son claras, se tiende a promover la iniciativa empresarial. Pero si al contrario, las reglas de juego son inflexibles, con derechos mal definidos, con poca seguridad jurídica o inestabilidad política y social, se frena o limita el surgimiento de nuevos empresarios. Para la historia empresarial el estudio de las condiciones de los contextos históricos y sociales, la formación de una mentalidad moderna y el respaldo de la institucionalidad es necesario para comprender la iniciativa empresarial o valorar su capacidad, habilidad para aprovechar la oportunidad y en muchas ocasiones su intrepidez para iniciar el negocio.

“En el análisis económico, el concepto «institución» en forma muy general significa: la forma en que se relacionan los seres humanos de una determinada sociedad o colectivo, buscando el mayor beneficio



7 TORRES V, Eugenio Op. Cit. pág. 22

8 MARCH Y OLSEN, 1997, p. 23). Citado por Rivas leone, José Antonio. El neo institucionalismo y la revaloración de las instituciones. En reflexión política año 5 n° 9 junio de 2003 IEP - UNAB (Colombia).

para el grupo. Son los usos, hábitos, costumbres o normas por los que se rigen las relaciones sociales y económicas entre los miembros del grupo. El beneficio de la institución es mayor cuanto más eficiencia genere en la economía y más minimice los costes de transacción y de información. Eso será más posible cuanto más experiencia posean los agentes que participen de dicha institución, más sencillas sean las reglas y menor sea el número de individuos que las tienen que ejecutar”.⁹

En Colombia las condiciones de inestabilidad económica, política y social, la capacidad adquisitiva de la población y los problemas en distribución de la riqueza, la situación de orden público y seguridad y en muchas ocasiones la carencia de un acuerdo político que señale las reglas claras y democráticas de participación ciudadana, deben ser estudiadas detenidamente para establecer en qué medida han limitado la iniciativa y la capacidad innovadora de la población. Pero de otra perspectiva del análisis nos debe servir como un referente para comprender la capacidad que han tenido los empresarios para sortear con gran habilidad y destreza las enormes limitaciones y barreras impuestas por una institucionalidad poco favorable o definitivamente adversa.

Los diferentes enfoques teóricos anteriores deben ser las referencias para el estudio de nuestra historia empresarial, que como se puede ver en el apartado siguiente se han orientado en un sentido más descriptivo que analítico. Esto no le resta valor a los procesos de investigación que se han realizado, puesto que este reconocimiento se constituye un insumo necesario para dilucidar los procesos de desarrollo y el papel que juega el empresario colombiano en dicho proceso.

2. LOS ESTUDIOS DE HISTORIA EMPRESARIAL EN COLOMBIA

El desarrollo empresarial fue analizado inicialmente en Colombia desde la perspectiva de la acumulación primaria de capital, se trataba de identificar el origen de los recursos, y las formas o diferentes modalidades para trasladarlos de las actividades agropecuarias o comerciales a las de tipo manufacturero. Un trabajo pionero en este campo fue el de Carmenza Gallo, que identifica la actividad comercial relacionada con los productos de exportación en el siglo XIX como la fuente principal y originaria del capital que luego se trasladaría a la industria¹⁰.



⁹ ROCASOLANO, Pablo Miró. Op cit. Pág. 3

¹⁰ GALLO, Carmenza. Hipótesis de la acumulación originaria de capital en Colombia. Litoimpresos, Medellín 4ª edición 1980.

En Colombia se ha logrado un significativo avance en estos estudios, particularmente en la zona cafetera, que se ha considerado como un motor que históricamente impulsó la transformación de la sociedad hacia una mayor modernización de tipo capitalista. Bajo este enfoque las modalidades en cuanto a la tenencia de la tierra, los sistemas de distribución y protección de la propiedad por parte de los colonos y la relación que establecen con los terratenientes y las grandes concesiones de baldíos, que se dieron durante la segunda mitad del siglo XIX, son factores de primordial importancia para entender la dinámica económica de la región y la conformación de una mano de obra que pudiera integrarse posteriormente en calidad de obrero a las empresas que se constituyen.

Desde la perspectiva de la acumulación originaria de capital, cobra sentido el análisis que intenta observar las formas y modalidades en las relaciones sociales de producción, como por ejemplo, los sistemas de arrendatarios o aparceros y la diferencia con la producción cafetera por parte de los pequeños y medianos propietarios de Antioquia y la zona cafetera, que permitieron aumentar los flujos de capital y los procesos de concentración en manos de los comerciantes- usureros que

establecen un sistema de compra y venta de café con enormes beneficios y rentabilidad. Pero en una perspectiva teórica más amplia, la observación de los procesos de acumulación de capital deben ser enriquecidos con otros conceptos que permitan deducir las transformaciones sociales que propiciaron el surgimiento de una mentalidad moderna, con los atributos propios de una sociedad capitalista, en donde si sea destacable la figura de un empresariado. La limitación que tiene el enfoque de la acumulación de capital es que se inscribe en la idea que identifica al empresario como un simple aportante del capital, si se acumula el capital aparece de suyo la empresa y el empresario.

Como se pudo observar en los modelos teóricos revisados en el apartado anterior, el empresario es un concepto diferente al de capitalista. Si se mira desde la perspectiva de Schumpeter, el empresario es el que establece formas diferentes de combinación de los recursos y como tal no es necesariamente el poseedor del capital, pero si de las ideas y la mentalidad o la racionalidad que hace que el sistema como tal funciones y se desenvuelva.

Como un complemento necesario para estudiar las particularidades de una región y el surgimiento de una



mentalidad moderna, impregnada de la racionalidad capitalista, se debe observar otros aspectos como el de cambio tecnológico y la forma en que en dicha comunidad incorpora nuevos conocimientos, nuevas formas de relacionarse para producir así como nuevas ideas o valores que transforman las visiones y los ideales tradicionales. Es decir las nuevas instituciones sociales con sus particulares reglas de juego, sistemas de recompensa y costos de transacción.

Con relación al cambio tecnológico y la incorporación de mayores conocimientos, no solo en el cultivo del café sino en sus procesos de beneficio y comercialización, la producción cafetera en occidente no parece que cambiara en forma radical o sustancial las formas de pensar o la racionalidad tradicional del pequeño propietario, que si bien ofrece su producto a un mercado internacional, al interior de su pequeña propiedad se perpetúan los sistemas tradicionales y poco avanzados tecnológicamente.

En una referencia sobre la familia cafetera en Caldas, Antonio García, plantea la siguiente observación que nos permite ilustrar la lenta incorporación de nuevos conocimientos que propicien la transformación de los sistemas tradicionales de producción.



“La familia tradicionalista busca la seguridad en la rutina, o sea en la práctica de actividades conocida. Y no hay que olvidar que la calidad del café depende tanto de los sistemas de beneficio, etc., como de las cualidades intrínsecas. En realidad, pues, la producción y beneficio (en finca) del café suave, no admite en tesis general la racionalización.”¹¹

La necesidad de incorporar nuevos conocimientos tecnológicos, o la aplicación de criterios propios de la racionalidad capitalista, tanto en los aspectos productivos como en las funciones administrativas, no ocurren en la finca cafetera, y se podría decir que tampoco ocurren en la actividad comercial, que se caracterizó por la aplicación de formas premodernas de explotación y acumulación basados en la usura y la especulación. Al respecto es bueno recordar la advertencia de Weber:

“Afán de lucro, “tendencia a enriquecerse”, sobre todo a enriquecerse monetariamente en el mayor grado posible, son cosas que nada tiene que ver con el capitalismo. Son tendencias que se encuentran por igual en los camareros, los médicos, los cocheros, los artistas, las *cocottes*, los funcionarios corruptibles, los jugadores, mendigos, los soldados, los ladrones, los cruzados: en *all shorts*

11 GARCIA, Antonio. Geografía Económica de Caldas. 2ª ed. Banco de la República. Bogotá. 1978. Pág. 201

and conditions of men, en todas las épocas y en todos los lugares de la tierra, en toda circunstancia que ofrezca una posibilidad objetiva de lograr una finalidad de lucro. Es preciso, por tanto abandonar de una vez para siempre un concepto tan elemental e ingenuo de capitalismo, con el que nada tiene que ver (y mucho menos con su espíritu) la “ambición”, por ilimitada que ésta sea; por el contrario el capitalismo debería considerarse como el freno o, por lo menos, como la moderación racional de este impulso irracional lucrativo.”¹²

Los cambios que conducen a una renovada función empresarial vendrán asociados con el café, pero en los procesos que se realizan por fuera de la finca cafetera como la trilla, entre otros:

Para la zona cafetera una modalidad, de acuerdo a la tesis de Mariano Arango¹³, que cobra particular importancia, para entender los procesos de modernización y el florecimiento de la actividad manufacturera, esta relacionada con el proceso de trilla.

Cuando la trilla es realizada por fuera de la finca cafetera, se establece una diferencia sustancial en el proceso de modernización de las condiciones sociales. Al Separarse de la

hacienda cafetera, la trilla se constituye en una experiencia manufacturera, en la cual la racionalidad y la información requerida para tomar las decisiones es completamente diferente, la variación en los precios, las condiciones de calidad del producto, el volumen de producción de la región y la capacidad interna de producción, hacen que la mentalidad del productor se vincule más con los esquemas propios del capitalismo.

Pero este es solo un limitado ejemplo de las múltiples modalidades que se dieron en la historia económica colombiana y que propiciaron o impulsaron la conformación de una mentalidad empresarial. Otra manifestación para dicha transformación son los enormes cambios introducidos por la construcción de los ferrocarriles en Colombia, gracias a la participación de un grupo de ingenieros, que aportan, con su sistema de trabajo y con las formas de contratación del trabajo y el seguimiento administrativo de los avances de la obra, a la formación de un pensamiento y una institucionalidad más cercana al capitalismo. El más destacado es Francisco Cisneros, de quien dice Alberto Mayor al referirse a las actividades realizadas en el Ferrocarril de Antioquia.

¹² WEBER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Libro N° 46 de la colección grandes maestros. Editorial Sarpe. España 1984. Pág. 27.

¹³ ARANGO Mariano. Café e Industria 1850—1930. Centro de investigaciones Económicas de la U de Antioquia..Carlos Valencia editores. Pág. 214



“...Los familiarizo didácticamente con patrones internacionales de tarifas de transporte, costo por kilómetro construido, costos promedio de explotación por tren y por milla, precios del trabajo tanto calificado como no calificado; les indicó cómo se llevaban y se calculaban las estadísticas de jornales utilizados y hombres ocupados por unidad de tiempo, los precios de las raciones, el promedio de hombres hospitalizados por mes, así como el promedio de las yardas cúbicas de tierra removida por hombre y el costo medio de cada yarda removida, En pocas palabras, los acercó a las ideas modernas de los costos de producción y de economías de materiales y de tiempo que necesariamente debían estar incluidas en todo presupuesto. No contento con ello, escribió el que sería el primer manual de administración de ferrocarriles, y quizá el primero en Colombia sobre administración en general, que instruía sobre las funciones de los empleados, la forma como se constituían los estatutos de una sociedad y como se elaboraban contratos, los pliegos de condiciones y el método moderno para llevar la contabilidad.”¹⁴

Una segunda orientación en los estudios de historia empresarial se concentra en la figura misma del empre-

sario. En este sentido, aunque no se suprime la necesidad de evaluar las condiciones económicas y sociales en las cuales se desenvuelve, no es el objetivo del estudio. Se considera que el motor para el desarrollo es la existencia o formación de una élite de emprendedores, que observan las necesidades las personas, sus gustos y preferencias y los hábitos de consumo, para encontrar oportunidades comerciales. El empresario es la persona que tiene la habilidad y la capacidad de transformar la sociedad mediante la incorporación de nuevos sistemas de producción o nuevas modalidades en los productos o servicios que se requieren.

Muchos de los estudios realizados y los casos empresariales que se interpretan por parte de los investigadores en este tema, se han orientado más a la descripción de las experiencias personales, a las cualidades individuales del empresario, con el fin de destacar su ingeniosidad, arrojo, tenacidad, persistencia y la enorme motivación de logro que los impulsa a realizar esfuerzos que sólo ellos están en condiciones de hacer. El empresario emerge como un líder capaz de mover a otros y de imponer su personalidad avasalladora en la consecución de su indeclinable objetivo.



14 MAYOR Mora, Alberto. Francisco Javier Cisneros y el inicio de las comunicaciones modernas en Colombia. Banco de la República. Ancora editores. Bogotá 1999. Pág. 33

Racionalismo que nos debe conducir a interpretar la lógica de la empresa en un complejo mundo de hábitos y modelos mentales que son los que en realidad le dan vida y sentido al papel mismo de este personaje que llamamos empresario.

Por tanto, estudiar el empresario por fuera de su contexto histórico, en el que se desenvuelve como expresión social y cultural propia del capitalismo y que además se manifiesta en forma diferente en una comunidad o en una región, es desconocer su naturaleza, con la posibilidad de fomentar la falsa idea que basta con la voluntad, el deseo, motivación y el arrojo del emprendedor para conquistar las metas del desarrollo social y la prosperidad económica.

Se pretende por lo tanto no solo la reconstrucción de las experiencias empresariales y el papel y comportamiento de la figura individual del emprendedor, sino la formación de una mentalidad y si es válido el término, de una expresión cultural propia de una sociedad industrial basada en la racionalidad capitalista.

En el estudio que nos hemos propuesto, para el caso del empresario pereirano, se intenta abordar ambos componentes o dimensiones del análisis, Las condiciones sociales y económicas que rodearon a la

ciudad desde su momento de fundación hasta el surgimiento de las primeras empresas y empresarios modernos que puedan considerarse formaciones típicamente capitalistas. Consideramos necesario integrar los dos conceptos por la naturaleza misma y los procesos históricos que se cumplían en el momento de la fundación de la ciudad, que nace en medio de dramáticas disputas territoriales que dividían al país entre federalistas y centralistas, bajo la presencia de caudillos territoriales que intentaban mantener el control de enormes espacios de territorio como sucedía con el gran Cauca bajo el dominio del General Tomas Cipriano de Mosquera.

Pero de otro lado y como un proceso social que ha merecido amplios y detallados estudios, la ciudad es producto de un proceso de poblamiento y colonización iniciados a fines del siglo XVIII, proceso que tiene modalidades y manifestaciones diferentes en cada región, muchas veces determinada por las formas de tenencia de la tierra ya establecidas en el momento de producirse los asentamientos de colonos Antioqueños. Pereira es quizá el caso más representativo de fusión de los dos procesos, el de la necesidad de los Caucaños por conservar el dominio político de sus territorios y el de la población



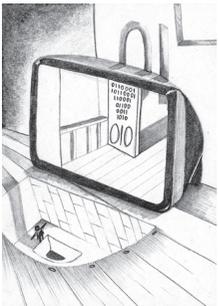
antioqueña, que al margen de la lucha territorial y de la conformación de un régimen centralista o federalista, solo deseaba establecer su parcela para sobrevivir.

Todo este panorama social de los primeros años se vera también acompañado de la expansión de la economía cafetera en el occidente de Colombia y en forma muy particular en toda la zona de la colonización antioqueña, estas condiciones sociales y políticas deben ser comprendidas para establecer con claridad el papel desempeñado por los empresarios y por un grupo de personas que impulsan la modernización de la economía y la sociedad pereirana.

En trabajos anteriores¹⁵, se ha logrado identificar dos grandes periodos de la formación industrial y empresarial de la región. Un primer periodo que inicia en los años 20 cuando la ciudad de Pereira contaba con menos de 20.000 habitantes. Las particularidades en el nacimiento y posterior desarrollo de la ciudad, su poblamiento y las formas empleadas para la adjudicación de tierras a los nuevos habitantes le imprimen desde muy temprano una dinámica que se refleja en su rápida inserción a la economía nacional a través de la actividad cafetera y comercial, todo ello le permite reunir una serie de con-

diciones y contar con una base económica de gran importancia para la región y el país. La presencia de una actividad cafetera sólida que le proporcionaba fuentes de excedentes de capital, disponibilidad de mano de obra abundante y con posibilidades de desarrollar actividades artesanales o de una incipiente base industrial, con posibilidades integración de los mercados locales de los municipios vecinos; le dio a la ciudad un carácter de centro de abastecimiento muy importante.

Un aspecto que debe destacarse en este periodo es que la ciudad cuenta con un conjunto de personas con gran sentido estratégico y una visión de largo plazo, líderes empresariales y cívicos, que facilitaron el proceso de surgimiento de la actividad industrial mediante la figura de la sociedad anónima. Es precisamente en este campo, en el cual la investigación sobre el desarrollo económico de la ciudad debe hacer un esfuerzo particular, con el fin de determinar las condiciones de inversión de estos empresarios y comprobar la hipótesis que se ha manejado para otras ciudades del país, en la cual se establece que el proceso de industrialización se desprende del traslado de excedentes de capital acumulado en los sectores cafetero y de comercio. Proceso de in-



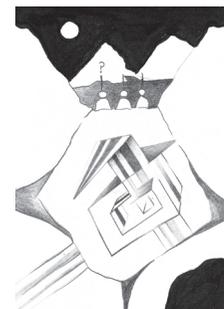
¹⁵ MONTOYA F, Jaime. Los procesos de industrialización en Pereira. Revista Ad-Minister N° 4 enero Junio de 2004. Universidad EAFIT. Pag 19-50

versión en el cual la actividad de la trilla cumple una función particularmente importante y que ha sido empleada como un argumento básico para explicar las diferencias de la inserción de la economía cafetera y sus efectos multiplicadores en las regiones de occidente y oriente del país.

La importancia que tiene el estudio de estas formas y fuentes de inversión en el caso de la ciudad de Pereira, es que este conjunto de empresarios no sólo apuntó a la creación de empresas manufactureras, su visión de largo plazo y el concepto de modernización que poseían, se refleja en la cantidad de obras de modernización de la infraestructura física de la ciudad. Proyectos que lograron darle a la ciudad un dinamismo que le hizo pionera en aspectos como; energía, en el cual para 1914 ya contaba la ciudad con una planta que permitía el abastecimiento del alumbrado público e incluso la iluminación de algunos negocios, la empresa de teléfonos de Pereira, fue pionera en Colombia y la segunda en América latina, gracias a su visión futurista, crearon en 1928 una planta con un servicio sobredimensionado para la pequeña ciudad de entonces. El tranvía de la ciudad que fue creado por este mismo grupo empresarial y que funciona por muchos años en la ciudad como una empresa privada.

No obstante esta primera experiencia de modernización de la sociedad y la economía se vio afectada por una serie de causas que aun no se han estudiado y de las cuales se puede plantear solo algunas hipótesis, que intentan explicar las razones que llevaron a muchas de estas empresas a trasladarse a otras ciudades o a cerrar en forma definitiva sus operaciones. Se considera que el tamaño reducido de los mercados locales no era lo suficientemente grande para emplear la capacidad productiva e instalada que tenían algunas de estas empresas, o como el caso de la vidriera de Pereira, que tendrá grandes dificultades debido a la precaria capacidad de abastecimiento de materias primas.

El segundo intento en el proceso de crecimiento industrial de la ciudad, comprende las décadas de los años 40 en adelante y se caracteriza por la transformación de la actividad artesanal en industria, sobre todo en algunos sectores como la confección. Proceso de transformación que además ayuda a crear las condiciones y el estímulo para el montaje de otras actividades importantes como la industria de calzado, muebles de madera y una incipiente actividad en el ramo de la metalmecánica. La formación de estas pequeñas empresas ya no depende de la vinculación de un pu-



ñado de emprendedores que centralizan la inversión, se trata de un proceso de acumulación de las pequeñas rentas de trabajo y de la participación del conjunto familiar que le dan vida al proyecto empresarial.

En este proceso la mujer pereirana adquiere un papel fundamental no sólo como emprendedora sino en las dimensiones del trabajo como operaria.

La formación empresarial en este segundo periodo del desarrollo de la ciudad, se puede asimilar más a la transformación de la actividad artesanal y de industria a domicilio, hasta la conformación de una actividad manufacturera moderna, en la cual se aplican los principios básicos de división técnica del trabajo y la producción en serie. Las condiciones culturales y sociales que se reflejan en el cambio de estilos de vida de los habitantes, le permiten a su vez una mayor posibilidad de integración con la dinámica económica nacional y por otra parte contar con un mercado local cada vez con mayores posibilidades de demanda. Un elemento que debe ser analizado es la naturaleza de las empresas creadas en este momento, son empresas de bienes de consumo corriente, intensivas en mano de obra y con la aplicación de tecnología básica. El mejor ejemplo de

ello, es la industria de la confección que es la que progresa en forma más notable y que se puede afirmar; es el resultado de la transformación de los procesos artesanales de la ropasa y de la actividad artesanal de sastrería o modistería por parte de los comerciantes que poco a poco le van introduciendo las dimensiones propias de la actividad industrial.

En este periodo es necesario tener en cuenta dos componentes esenciales para comprender la dinámica del desarrollo económico y social de la ciudad de Pereira. En primer lugar el aporte de emprendedores extranjeros, que como ocurre en otras zonas del país participan activamente en la creación de empresas y ayudan en la conformación del espíritu emprendedor y empresarial. Esta participación es significativa pese a que muchos de estos extranjeros provienen de países que no se caracterizan por un alto desarrollo industrial, pero que encuentran en la ciudad enormes oportunidades para actuar con independencia.

En segundo lugar en la década del 50, gracias a la gestión de algunos representantes de la clase política de la ciudad, se atraen importantes empresas de capital extranjero, como son Textiles Omnes, Comestibles la Rosa, Hilos cadena, Papeles Nacionales, entre otras, que van a contri-

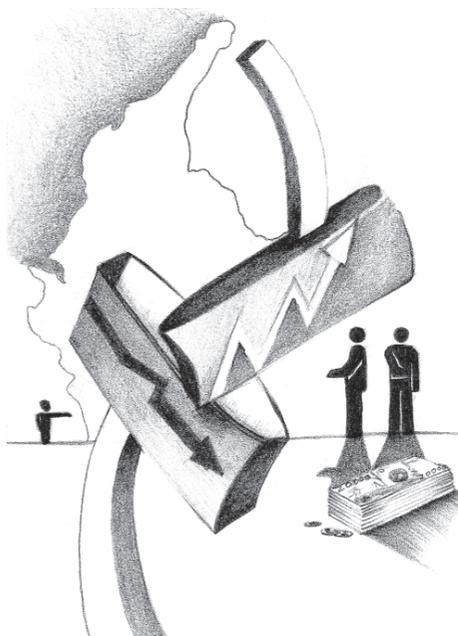


buir en forma significativa en la consolidación de la tendencia de industrialización de la ciudad y en la formación de una cultura empresarial. No obstante es necesario evaluar la dimensión del aporte de estas empresas y en particular explicar porque luego de un cierto periodo de auge de la inversión extranjera, se entra en un largo proceso de estancamiento que podemos afirmar perdura hasta el momento actual.

El modelo empresarial de Pereira ofrece una rica perspectiva de investigación no solo para comprender las condiciones externas y económicas de la región sino las particularidades de los sistemas administrativos y de dirección que se han tenido. Es importante destacar que en los años 80 las condiciones empresariales de la ciudad empiezan a mostrar un cierto agotamiento y

declive expresado en su participación frente al PIB nacional. Las causas particulares de esta tendencia y los efectos posteriores de otros cambios, como los derivados de la apertura económica, no han sido suficientemente estudiados y son, en consecuencia, oportunidades de investigación muy interesantes.

Para concluir, el aporte de las diferentes concepciones teóricas sobre el papel y la función del empresario en el desarrollo económico, nos debe conducir al análisis detenido de las transformaciones que dieron lugar al surgimiento de una mentalidad capitalista y a la formación de una racionalidad moderna. Para el surgimiento de los empresarios colombianos y en particular de los pereiranos, se debieron dar una serie de cambios culturales, económicos e institucionales que no han sido suficientemente abordados. Lo que se tiene en la actualidad es la descripción de algunos momentos y personajes emprendedores y obstinados que decidieron a toda costa sacar adelante sus iniciativas de negocios, pero que no se han estudiado en forma adecuada para establecer su contribución al desarrollo y la transformación de las condiciones organizacionales y administrativas. Estos referentes teóricos pretenden servir de guía metodológica para los futuros proyectos de investigación.



BIBLIOGRAFIA

TORRES Villanueva, Eugenio. Funciones empresariales, cambio institucional y desarrollo económico. En empresas y empresarios en la historia de Colombia Siglos XIX - XX . Cmpplilado por Carlos Dávila L de Guevara. Bogotá, Editorial Norma 2003,

SCHUMPETER, Joseph A. Capitalismo socialismo y Democracia (Tomo 1) Editorial Folio. Barcelona 1996. Pág.

COMIN, C Francisco y Martin Acaña, Pablo. Las teorías de la empresa y la historia empresarial en España. En empresas y empresarios en la historia de Colombia Siglos XIX - XX . Compilado por Carlos Dávila L de Guevara. Bogotá: Editorial Norma 2003.

COVARRUBIAS, Isaías M. Emprendedores y Empresarios: un enfoque Institucional. www.eumed.net/ce/ “Contribuciones a la Economía” Consulta Julio 2005.

ROCASOLANO, Pablo Miró. El nuevo institucionalismo. www.eumed.net/ce/ “Contribuciones a la Economía” Consulta: Julio 2005.

GALLO, Carmenza. Hipótesis de la acumulación originaria de capital en Colombia. 4ª ed, Litoimpresos. Medellín. 1980.

RIVAS L, José Antonio. El neo institucionalismo y la revaloración de las instituciones. En reflexión política año 5 n° 9 junio de 2003 IEP - UNAB (Colombia).

GARCIA, Antonio. Geografía Económica de Caldas. 2ª ed. Banco de la República. Bogotá. 1978. Pág. 201

WEBER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Libro N° 46 de la colección grandes maestros. Editorial Sarpe. España 1984. Pág. 27.

10. MAYOR Mora, Alberto. Francisco Javier Cisneros y el inicio de las comunicaciones modernas en Colombia. Banco de la República. Ancora editores. Bogotá 1999. Pág. 33

